

Resumen

A finales de los años setenta y principio de los ochenta, en Venezuela se comenzó a desarrollar una gran cantidad de expresiones culturales que fueron enriqueciendo poco a poco al país. Una de ellas fue la música, que durante años había sido opacada por intérpretes extranjeros. Para mediados de 1970, se fundó un grupo musical llamado *Sietecuero* conformado por músicos como Alberto Slezynger, Giordano y Evio Di Marzo. Estos tres personajes comenzaron a sembrar dentro de *Sietecuero* la semilla de lo que sería gran parte de su trabajo por muchos años. Cuando la banda se disolvió, cada músico tomó su camino y comenzaron a trabajar en proyectos personales. Evio Di Marzo abrió, en la urbanización La Florida, en Caracas, un estudio de ensayo llamado *Fandango* que se convirtió en el sitio fijo de ensayo de muchos de los músicos que se venían desarrollando años atrás; entre ellos, Giordano.

Para 1980, la situación económica y los decretos presidenciales obligaron a las industrias culturales, específicamente a las compañías discográficas, a invertir en el talento nacional. Todo esto desarrolló un movimiento musical formado por artistas que venían formándose años atrás, que saturó el mercado de discos, videos, portadas de revistas, entre otros.

Para registrar todo lo ocurrido durante la época mencionada anteriormente, se elaboró una crónica periodística en la que se refleja la esencia musical de finales de los años setenta y principio de los ochenta. Se realizaron una serie de entrevistas a los protagonistas de la época –además de observar fotografías, videos- para poder obtener de primera mano lo ocurrido durante esos años y reflejar lo más fielmente posible la personalidad de los representantes de todo este movimiento cultural, el papel que jugó *Fandango* y el ambiente de una época en el que las compañías discográficas fueron un factor determinante.

Palabras Clave: música, cultura, industria cultural, compañías discográficas, crónica, Venezuela, música pop, música urbana, años ochenta, *Fandango*, *Sietecuero*, *Adrenalina Caribe*, *Daiquirí*, *Yordano*.

Summary

At the end of the seventies and beginning of the eighties, Venezuela started to develop a great amount of cultural expressions that enriched the country little by little. One of them was the music, which for many years had been dulled by foreign singers.

A musical band called *Sietecuero* was founded in the mid seventies. Its members were musicians like Alberto Slezynger, Giordano and Evio Di Marzo. These three people started to sow in *Sietecuero* the seed of what would be a great part of their work for many years.

When the band dissolved, each and every one of the musicians took their way and began to work on their personal projects. Evio Di Marzo opened, in La Florida urbanization, in Caracas, a rehearsal studio known as *Fandango*, which became the place for rehearsal to many of the musicians that had been making progress since a lot time ago; such as Giordano.

In the eighties, the financial troubles and the presidential decrees forced the cultural industries, specifically record companies, to invest on national talent. These facts began a new musical movement, made with artists with an education and training, that saturated the record industry, videos, magazine covers, among others.

In order to register and make known all the facts occurred during the already mentioned time, a report was elaborated, in which is reflected the musical essence of the end of seventies and beginning of the eighties.

The characters and protagonists of that time were interviewed –aside from watching pictures, photographs and videos- to obtain the information of the facts of those years from the best and most reliable sources. This contributed to reflect as exactly as possible the personality of all this cultural movement's important figures, the role played by *Fandango* and the environment of a time when the record companies were a determining factor.